

GIOVANNI PARODI (Editor)

Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: leer y escribir desde las disciplinas

Santiago: Editorial Ariel

2010, 386 páginas

ISBN 978-956-247-493-1

La expresión “alfabetización académica” circula a diario en el ámbito académico. Numerosos docentes e investigadores se han enfocado en el problema de la comprensión y de la producción de textos científicos y académicos por parte de estudiantes universitarios. En este contexto, el Profesor de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Giovanni Parodi, edita, en 2010, *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: leer y escribir desde las disciplinas*. En su calidad de académico de la *Escuela lingüística de Valparaíso* y como Director para Chile de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura, el Dr. Parodi ha demostrado su permanente preocupación por el discurso escrito académico y profesional, lo que lo ha llevado a dirigir importantes proyectos de investigación en esta área y a publicar el mismo año, además del volumen aquí reseñado, *Academic and professional discourse genres in Spanish and Saber Leer*.

El volumen que nos ocupa es el resultado de la preocupación respecto de la alfabetización académica tanto en la educación superior como en contextos profesionales, en América Latina y en España. Dividido en 12 capítulos representativos de 12 equipos de investigación de siete países en Latinoamérica y España, este volumen se plantea como una instancia de reflexión mediante el aporte conjunto y la mirada internacional en torno a la problemática mencionada. Pese a que Parodi reconoce que “un solo libro no puede pretender una panorámica general ni menos completa” (p. 9), el volumen constituye –a nuestro juicio– una real contribución a la investigación en alfabetización. Asimismo, el editor destaca que más allá de los debates académicos surgidos en relación con este tema, hay dos supuestos fundamentales y compartidos por los autores de los estudios que conforman el libro. Primero, que la gramática es un elemento central en los procesos de enseñanza/aprendizaje de toda lengua, aunque su exclusiva enseñanza no garantiza ni es condición única para el manejo experto de una competencia comunicativa disciplinar en géneros especializados y, segundo, que la descripción del uso de la lengua tanto en situaciones específicas como en contextos académicos y profesionales es necesaria, a fin de contribuir empíricamente al diseño de materiales didácticos que apoyen el desarrollo de estrategias discursivas. Con base en estos supuestos, los 12 capítulos se organizan en tres secciones, a saber: mundo académico, mundo profesional, y mundos académico y profesional en conexión.

“La alfabetización académica en las instituciones de educación superior en Puerto Rico en el primer decenio del siglo XXI” es el trabajo con el que se inicia la

sección “mundo académico”. Empleando un cuestionario abierto, Hilda Quintana, Matilde García-Arroyo, María Carmen Arribas y Carmen Hernández se proponen examinar las prácticas de alfabetización académica en los tres sistemas universitarios más grandes de Puerto Rico. La importancia de llevar a cabo este trabajo radica en que las prácticas de lectura y escritura en Puerto Rico han sido tratadas muy superficialmente, lo que, por supuesto, conlleva una falta de investigación en este campo y da cuenta de la necesidad de determinar cuáles son las políticas oficiales para incluir la alfabetización en el currículo y dar cuenta de proyectos vigentes y futuros en el área. El estudio se inicia con la definición de alfabetización académica proporcionada por Carlino (2005) y presenta un exhaustivo marco teórico respecto de la investigación en lectura y la escritura académicas. Los datos arrojados por el cuestionario se ordenaron en ocho categorías, lo que posibilitó el análisis y la reconstrucción de los quehaceres encaminados hacia la alfabetización académica en las universidades encuestadas. Dichas categorías son las que siguen: opinión de la facultad sobre las competencias de lectura y escritura de los estudiantes, responsabilidad institucional y departamental, políticas institucionales, centros de apoyo, proyectos o iniciativas institucionales, publicaciones e investigaciones recientes, formación profesional y agenda para los próximos diez años. Entre otros hallazgos, la urgencia de atender la alfabetización queda de manifiesto en los materiales analizados en este estudio, así como también la existencia de instancias en las que se ha trabajado para mejorar la enseñanza de la lectura y la redacción en todas las disciplinas, lo que da cuenta, además, del compromiso con el desarrollo del aprendizaje del estudiante en tanto herramienta para aprender, investigar y producir conocimiento de calidad.

En el capítulo siguiente, “El ensayo como género académico: Una aproximación a las prácticas de escritura de la universidad pública mexicana”, María Cristina Castro, Laura Aurora Hernández y Martín Sánchez, preocupadas por la poca información existente en México acerca de las características que presentan los textos académicos y, por ende, la escasa presencia de metodologías y materiales didácticos que guíen la lectura y la escritura, se proponen describir las prácticas de escritura del ensayo escolar en la universidad pública mexicana e identificar la estructura del género ensayo escolar, a fin de esbozar una propuesta de intervención pedagógica para su enseñanza en el contexto universitario. Luego de revisar teóricamente los géneros académicos en la universidad, en general, y el ensayo escolar en el contexto universitario mexicano y en las humanidades, en particular, los autores describen la muestra en la que basaron su análisis, esto es, cien ensayos escritos por estudiantes de los últimos semestres de la licenciatura, provenientes del área de *Lenguas Modernas*. Cabe mencionar que los ensayos se obtuvieron luego de la lectura y discusión de textos especializados que sirvieron como marco de referencia para los estudiantes. El análisis demuestra que en los cien ensayos es posible reconocer una estructura prototípica producto del conocimiento de los estudiantes sobre las convenciones elementales de organización y distribución tanto del ensayo escolar como de textos que producen en las humanidades, en general, aunque con variaciones en

la presencia de algunos elementos constitutivos, como la presencia o ausencia del título, de epígrafes, de notas y de bibliografía. Asimismo, se observó la presencia de actos comunicativos limitados e insuficientes para cumplir con el objetivo de la comunicación académica, aunque en menos de la mitad de la muestra analizada, y textos del tipo informativo y explicativo antes que argumentativo. En su conjunto, los hallazgos dan cuenta de la imperiosa necesidad de mejorar las estrategias pedagógicas, a fin de mejorar las prácticas de escritura de ensayos.

El tercer capítulo de este volumen está a cargo de Anamaría Harvey y Marcela Oyanedel. Bajo el título “El grupo de estudio: Conceptualización y actualización discursiva” las autoras exploran y descubren, de manera cualitativa, las conceptualizaciones, apreciaciones y expectativas de los estudiantes en relación con el trabajo en grupo en tanto instancia de aprendizaje. Asimismo, ofrecen una reflexión sobre los factores que lo dificultan o lo hacen posible. Para lograr estos objetivos, las autoras trabajan, por una parte, con un corpus de videograbaciones de grupos de trabajo de estudiantes universitarios de diferentes especialidades de las Ciencias Sociales y Humanas y, por otra, con el registro de reuniones focales donde participaban, en general, los integrantes de los grupos de estudio. La premisa de la investigación es que el grupo de estudio constituye una instancia privilegiada de co-construcción del conocimiento disciplinar y de socialización entre pares, convocada por los mismos estudiantes y dirigida a la resolución de una tarea común. En este proceso de alfabetización, las autoras se enfocan en un análisis referido a 1) explicar la presencia de actividades de naturaleza diferente identificadas en el corpus, 2) la negociación del consenso, 3) los participantes y sus funciones, 4) la cohesión grupal (a través de la construcción de vínculos, los mecanismos de gestión y la ritualización) y 5) la valoración del grupo de estudio. De acuerdo con el análisis, los rasgos constituyentes del grupo de estudio de Ciencias Sociales y Humanas se articulan en torno a tres ejes dinámicos. En primer lugar, su diferenciación respecto del entorno, en dos niveles: en relación con otras prácticas de aprendizaje y respecto de otros grupos de estudio correspondientes a otras disciplinas académicas. Luego, su identificación en torno a una estructura de comunicación, donde se reconocen roles y posiciones dentro del grupo y, finalmente, la presencia de acciones colectivas ritualizadas, esto es, la manifestación de la disposición individual a intervenir en función de campos de acción definidos y validados al interior del grupo. Estos hallazgos –siguiendo a Harvey y Oyanedel– deberían considerarse en la planificación de programas de alfabetización disciplinar. Por último, las autoras reflexionan sobre dos aportes de la investigación: el acercamiento a ciertos fenómenos recurrentes en el marco del análisis discursivo e interaccional y el acceso a una visión más integradora en relación con los rasgos constituyentes del evento estudiado.

“Las marcas lingüísticas del posicionamiento en las disciplinas: Estructuras, voces y perspectivas discursivas” es el trabajo con el que continúa esta primera parte. Con base en el supuesto de que en la interacción con su(s) lector(es), quien escribe tiene el control sobre varios aspectos de manera simultánea (la estructura del texto, las proposiciones semánticas, la organización textual, la responsabilidad

del contenido y el posicionamiento), en este estudio se analiza el posicionamiento en las disciplinas humanísticas de los investigadores/escritores –desde un enfoque integrador de análisis micro y macro– en relación con otras voces en el diálogo académico. Para tal efecto, se estudian dos artículos, uno de filosofía y otro de psicología. Siguiendo a Du Bois (2007), Adriana Bolívar, Rebeca Beke y Martha Shiro definen el posicionamiento como “una forma de acción social lingüísticamente articulada cuyo significado se construye en el contexto más amplio del lenguaje, la interacción y los valores socioculturales” (p. 96). Este aspecto, a su vez, se refleja en tres dimensiones discursivas entrelazadas: lo objetivo, lo subjetivo y lo intersubjetivo. Las autoras trabajan en tres ejes. Primero, explican lo que entienden por estructura del discurso y muestran el papel estructural de la evaluación en la conformación de textos. Posteriormente, analizan la presentación de la voz propia y la de los otros y, por último, describen la forma en que los elementos macro y micro se combinan en el flujo de discurso mediante actos de toma de posición. Entre otros hallazgos, las autoras recalcan que las marcas discursivas de subjetividad se presentan en varios niveles discursivos, pero convergen hacia conclusiones similares, dado que se agrupan en función de la toma de posición del emisor. Asimismo, se determinó que la estructura misma del discurso científico indica la toma de posición de los autores y que la atribución de la voz a los demás es un recurso para ubicar la toma de posición del emisor. Finalmente, se enfatiza que la construcción monolítica y homogénea no se corresponde con el acto de posicionarse. Los autores de los artículos analizados construyen su posicionamiento en capas que se distinguen en cuanto al grado de intencionalidad que se les adjudica, esto es, *posicionamiento declarado*, *posicionamiento implicado* y *posicionamiento subyacente*.

A continuación, Juana Marinkovich y Marisol Velásquez presentan su trabajo “La representación social de la escritura y los géneros discursivos en un programa de licenciatura: Una aproximación a la alfabetización académica”. El objeto de la investigación es dar cuenta de las representaciones sociales que tienen profesores acerca de la escritura académica, así como de los diversos géneros que circulan en una comunidad disciplinar específica. Con un exhaustivo marco teórico basado en los conceptos de *escritura académica*, *géneros*, *comunidad discursiva* y *representaciones sociales*, y el enfoque metodológico propuesto por la Teoría Empíricamente Fundada, se procede a analizar una entrevista en profundidad realizada a seis profesores que desarrollan docencia en el programa de Licenciatura en Bioquímica en una universidad chilena, sobre temas referidos a la escritura en esa área de conocimiento. Asimismo, se analizaron los programas de las asignaturas propias de la especialidad de Bioquímica, lo que posibilitó la triangulación de los datos recabados. El análisis se realizó de acuerdo con cuatro preguntas de investigación, una pregunta nuclear y tres preguntas directrices referidas a los objetivos de la investigación. Los hallazgos obtenidos permitieron, entre otras cosas, llevar a cabo la conformación de un modelo descriptivo acerca de la escritura en una comunidad académica específica. Respecto de las representaciones sociales de los profesores, la escritura es vista como “un producto comunicativo, un medio o instrumento para socializar las ideas frente a los

pares, un proceso para dar a conocer un hecho científico, un vehículo de transmisión de conocimiento, de aprendizaje de los contenidos de la propia disciplina y soporte de la oralidad” (p. 148). Asimismo, se concluye que los profesores consideran que los estudiantes debieran aprender a escribir mediante la lectura de textos propios de la disciplina o por las reflexiones generadas. Respecto de los géneros discursivos que circulan en la comunidad, los profesores tienen conciencia de su diversidad, entre los que se encuentra el informe de investigación, el protocolo, el cuaderno de laboratorio y el proyecto de tesis. Finalmente, las autoras reflexionan acerca de la importancia de conformar modelos que permitan dar cuenta del rol y de las múltiples dimensiones de la escritura en las aulas universitarias, a fin de proponer intervenciones metodológicas adecuadas.

Finalmente, en el sexto capítulo del libro, titulado “Alfabetización académica e investigación-acción: Enseñar a elaborar ponencias en la clase universitaria”, Constanza Padilla y Paula Carlino presentan una clara definición de lo que es la alfabetización académica y un completo panorama de, por un lado, las implicancias de leer y escribir en la clase universitaria y, por otro, las fuentes teóricas de la investigación en la acción y de la enseñanza investigativa. Sobre esta base, las autoras revisan sus dos experiencias en las aulas: 1) ponencias a partir de fuentes teóricas y 2) ponencias a partir de investigaciones teóricas y empíricas. En el primer caso, en el marco del Proyecto *Jornada Abierta* diseñado por Carlino, las autoras presentan dos experiencias afines de alfabetización académica desarrolladas en la asignatura de Teorías del aprendizaje de la Licenciatura en enseñanza de las Ciencias de la Universidad Nacional General San Martín. El conjunto de las tareas realizadas sobre la base de varios ciclos de investigación-acción fue documentada por Carlino (2005) y se proponía abordar un doble problema: el rol pasivo de los estudiantes y la queja de que no saben escribir, no entienden lo que leen o no leen para las materias. La iniciativa tenía dos objetivos: enseñar un listado de conceptos y promover el desarrollo de las capacidades discursivas que los estudiantes necesitan para realizar sus prácticas profesionales, esto es, leer, escribir y exponer sobre los temas de su especialidad. Entre las prácticas discursivas que se pretendía desarrollar estaba la elaboración de una ponencia oral. Respecto de la segunda experiencia, esta se enmarca en el programa de alfabetización académica de la carrera de Letras en el Taller de comprensión y producción, de la Universidad Nacional de Tucumán. El programa estuvo a cargo de Padilla y su equipo y constaba de dos etapas: 1) atención en la lectura y escritura de textos mediáticos de argumentación cotidiana y 2) trabajo en la lectura y escritura de textos argumentativos académicos. La evaluación final de este curso consistía en la elaboración de una ponencia grupal donde se daban a conocer los resultados de una investigación. De acuerdo con los resultados de ambas experiencias, se pudo concluir que los mecanismos utilizados pueden servir de modelo para integrar el trabajo sobre los contenidos específicos de una disciplina con la enseñanza de prácticas discursivas. Además, los proyectos permiten reflexionar sobre cuatro aspectos: un cambio sustantivo en la forma de evaluar a los alumnos, la inclusión en las materias de un contenido ausente en la

enseñanza de esas asignaturas, la vinculación de los usos del lenguaje escrito con los usos del lenguaje oral, y el aprendizaje no solo de los alumnos, sino que también de los profesores en el marco de la investigación-acción. Con esta aportación se da término a la primera parte del libro.

“Mundo profesional”, la segunda parte de este volumen, incluye dos investigaciones. En primer lugar, Elvira Narvaja de Arnoux, Mariana di Stefano y Cecilia Pereira presentan su estudio sobre “Materiales clínicos y supervisión: Escritos del campo psicoanalítico”. En el contexto de la supervisión del trabajo analítico en el campo profesional del psicoanálisis, las autoras presentan los resultados de una investigación más amplia respecto de los géneros que son producidos y circulan en la comunidad psicoanalítica y sobre las diferencias asociadas a las diferentes corrientes teóricas. En este capítulo, en concreto, describen las características de dos géneros escritos empleados en situación de supervisión, a saber, el material clínico producto de sesiones, elaborado por un terapeuta y destinado a supervisión no pública, y el material clínico presentado entre pares y ante un supervisor experto en una reunión clínica, cuyas observaciones integran el escrito publicado. Con base en un marco teórico referido a la comunidad discursiva y el género, el trabajo se presenta en dos partes muy articuladas: la problemática de la supervisión de casos en la comunidad psicoanalítica, donde se incluyen materiales provenientes de una instancia de formación y de entrevistas, y el análisis de textos que exponen un caso a fin de trabajar con el supervisor experto y que constituyen escritos representativos de un género discursivo; en este caso, la muestra incorpora intercambios de opiniones entre los asistentes a la reunión con el supervisor y textos que componen el volumen de una revista de la especialidad, para caracterizar el género. Las autoras finalizan su trabajo con una serie de reflexiones acerca de los géneros propios de las prácticas de formación profesional en psicoanálisis, derivadas de producciones orales. Entre otras conclusiones, a la escritura se le atribuye la función de habilitar formas de transmisión de saberes y de reflexiones colectivas. Asimismo, los escritos revelan un alto nivel de planificación, aun cuando algunos tienen una circulación restringida. Finalmente, la argumentación se observa como una tipología discursiva fundamental para los géneros abordados.

En segunda instancia, Estrella Montolio y Anna López publican “Especificaciones discursivas de los textos profesionales frente a los textos académicos: El caso de la recomendación profesional”. El objetivo del trabajo es caracterizar la capacidad de ofrecer a un cliente –o a una empresa u organismo que lo solicite– recomendaciones escritas eficaces, fundadas en formación especializada. Asimismo, se caracteriza la recomendación como acto de habla del tipo directivo con base en la teoría de los actos de habla de Searle (1976), y se caracterizan –a su vez– los mecanismos argumentativos y lingüístico-discursivos que emplean los profesionales cuando recomiendan en el marco de un enfoque cualitativo. El corpus está compuesto por dos tipos de informe: el jurídico y el de consultoría en España. El marco teórico y el análisis de la investigación se sustentan, en primer lugar, en el contexto de la universidad, la empresa y la escritura. Luego, en las especificaciones de los

textos profesionales frente a los académicos. En tercer lugar, en el concepto de recomendación profesional frente a otros actos de habla directivos, como la orden y la petición. Posteriormente, en los mecanismos de protección de la imagen (*face*) del emisor experto, quien protege y refuerza su imagen discursiva en tanto emisor autorizado y, finalmente, en la expresión lingüística de la recomendación en documentos profesionales: formulación explícita, formulación implícita y formulación implícita. El trabajo finaliza con los comentarios finales y las proyecciones, donde se considera la recomendación como una operación textual muy significativa y como una operación relevante desde la perspectiva del estudio social del uso de la lengua. Asimismo, se la considera un caso paradigmático de discurso de poder y un antecedente directo en la evolución de los géneros profesionales. Finalmente, se destaca el interés que tiene para los analistas del discurso respecto del uso de estrategias argumentativas, como la justificación y la reserva, su incidencia en la estructura de un texto y el empleo de formulaciones lingüísticas vinculadas con la expresión de actos directivos.

La tercera y última parte de este volumen, “Mundos académico y profesional en conexión”, se inicia con una contribución del editor de este volumen y su equipo. Giovanni Parodi, Romualdo Ibáñez, René Venegas y Cristian González trabajan sobre la “Identificación de géneros académicos y géneros profesionales: Principios teóricos y propuesta metodológica”. En el marco de la *Escuela Lingüística de Valparaíso* y su preocupación por comprender las características del discurso académico y profesional, los autores presentan esta investigación como la primera parte de una indagación que busca construir un perfil del discurso académico y profesional a partir de la comprensión de textos especializados por parte de estudiantes de educación superior. En concreto, en el capítulo se exponen los fundamentos teóricos que subyacen a la investigación expuesta, comenzando por la noción de *género* de Parodi (2008). Se exponen, además, las dimensiones constitutivas del género discursivo, la relación entre géneros discursivos y textos, y los géneros en su dimensión cognitiva. El corpus de la investigación (PUCV-2006) está constituido por dos subcorpus: uno académico y otro profesional, este último compuesto por cuatro disciplinas científicas, a saber, dos pertenecientes a las Ciencias Básicas y de la Ingeniería (Ingeniería en Construcción y Química Industrial) y dos pertenecientes a las Ciencias Sociales y Humanas (Psicología y Trabajo Social). El corpus académico se compone del material escrito consultado y leído por los estudiantes de las carreras mencionadas. En este contexto, se procedió a la identificación de géneros, que se basó en cinco criterios y veintiséis variables específicas, lo que permitió identificar veintinueve géneros académicos y profesionales, como el Catálogo comercial, el Certificado, la Convocatoria, la Ley, el Reporte, el Plan de desarrollo, la Noticia, entre otros, que son debidamente definidos y ejemplificados con muestras textuales auténticas basadas en los corpórea de cada uno de los géneros discursivos. Finalmente, se indaga acerca de la forma en que los géneros se vinculan de acuerdo al ámbito en que circulan y se observan los puntos de encuentro entre los géneros académicos y profesionales. Las reflexiones finales están sustentadas en la importancia de la

información obtenida para evaluar la formación de los estudiantes universitarios de las distintas disciplinas, dado que los géneros funcionan como medios para la integración de los estudiantes en sus respectivas comunidades disciplinares. Igualmente, se destaca que los resultados de la investigación permiten avanzar en el desarrollo de herramientas que apoyen la producción de textos académicos.

El segundo capítulo de esta tercera parte del libro está a cargo de Mireya Cisneros, Hermínsul Jiménez y Guillermina Rojas. “Alfabetización académica y profesional como directrices de la acción formativa en la educación superior” es el título que recibe esta contribución, cuyo objetivo es examinar las especificaciones de los conceptos de alfabetización académica y profesional y destacar la función que estas cumplen en los procesos educativos del nivel superior universitario. El trabajo consiste en una indagación teórica, aunque no por ello menos relevante en el marco del volumen reseñado. En primer lugar, se reflexiona acerca de la lengua escrita en una perspectiva sociohistórica-cultural, desde los presupuestos de Vigotsky (1964) y Bajtin (1982) retomados por otros autores. Posteriormente, se analiza la alfabetización en la universidad actual, donde se contraponen alfabetismo y analfabetismo. Luego, es objeto de estudio en este capítulo la alfabetización y sus implicancias en el contexto de las “nuevas sociedades”, que alude “a las del conocimiento y a las de la información” (p. 306). El trabajo finaliza con la reflexión de las autoras respecto de la importancia de la alfabetización en las comunidades educativas y gubernamentales, en tanto factor esencial para el desarrollo de la docencia, de la investigación y de la proyección social.

“El texto especializado: Propuesta teórica y prácticas de capacitación académica y profesional en Argentina” es la contribución realizada por Guiomar Ciapuscio, Andreína Adelstein y Susana Gallardo. Rescatando los aportes de la confluencia de la Lingüística del texto con la Lingüística aplicada y los estudios sobre textos de especialidad, y con la terminología de orientación lingüística, las autoras se proponen, primero, discutir y reformular el modelo para analizar los textos especializados y, segundo, colaborar con la tarea de capacitar en la producción y comprensión de textos de distintos grados de especialización. El trabajo comienza definiendo los conceptos de *texto*, *género* y *tipologías*. Luego, presentan el modelo para una tipología del discurso especializado, de impronta cognitivo-comunicativa con varios niveles representativos de los diferentes aspectos de los textos. En lo que sigue exponen dos experiencias de capacitación (una de producción de textos de divulgación científica y otra sobre la comprensión de textos científicos de alto grado de especialización) en las que se emplea un enfoque multidimensional en el ámbito de la formación y alfabetización académicas desde dos perspectivas, la de la producción y la de la comprensión de textos especializados. En cada caso, se analiza la coherencia entre las dimensiones funcional, temática, situacional y formal-gramatical. Con esta base, las autoras abogan por una modelización no jerárquica, sino interactiva de las dimensiones textuales, dado que los textos son entendidos como resultados de procesos psíquicos, incluidos y condicionados por el contexto social y comunicativo.

Finalmente, Daniel Cassany y Carmen López presentan su investigación “De la universidad al mundo laboral: Continuidad y contraste entre las prácticas letradas académicas y profesionales”. Con una mirada etnográfica y desde el análisis del discurso se analizan nueve entrevistas en profundidad y textos académicos (monografías, memorias y tareas) y profesionales (informes, podcasts, noticias, presentaciones en Power Point, entre otros tipos de textos) aportados por los sujetos. Los autores exploran las diferencias académicas y profesionales que viven o han vivido informantes situados en contextos cotidianos, a propósito de los textos que producen, primero, en el último curso de su formación académica y, después, en sus primeros años de inserción en el mundo laboral. El estudio se realiza sobre tres casos concretos, de tres sujetos recién graduados y que trabajan en dos ámbitos disciplinares. Los conceptos de *persona letrada*, *prácticas letradas vernáculas* y *prácticas académicas dominantes* son fundamentales en este estudio. El marco teórico del trabajo se sustenta en la perspectiva sociocultural de la escritura y en los *Nuevos Estudios de Literacidad* para comparar las prácticas letradas académicas y profesionales. Luego del análisis de los textos se concluye, entre otras cosas, que las prácticas letradas del mundo profesional difieren notablemente de las académicas, sobre todo, en sus parámetros pragmáticos y los procesos de producción y recepción de los textos. Además, los textos producidos en los últimos cursos de la universidad no siempre se conectan con las prácticas profesionales y, en consecuencia, no preparan a los estudiantes para su vida laboral. Por último, la metodología respecto de las prácticas letradas en el ámbito profesional es del tipo ensayo y error.

Como puede apreciarse, las 12 investigaciones que conforman este volumen se plantean como reflexiones acerca de las prácticas de lectura y de escritura en el ámbito académico y profesional en el mundo hispánico, en general. El concepto de alfabetización académica, por oposición al analfabetismo académico, implica la creciente necesidad de proporcionar a los estudiantes las habilidades de lectura y escritura imprescindibles no solo para desarrollarse de manera adecuada en la universidad, en la medida en que facilitan la comprensión y la producción de textos que se emplean en contextos de estudio, sino que también de aquellos que se utilizarán, posteriormente, en el ámbito profesional. A este respecto, la división en tres partes, realizada por el Dr. Parodi en la configuración del volumen, si bien intenta dotarlo de mayor dinamismo, deja entrever que muchas de las investigaciones en esta materia se refieren a la alfabetización académica en diferentes disciplinas y, en mucho menor medida, a aquellas que toman como objeto de estudio la alfabetización en el mundo profesional, lo que en ningún caso le resta valor al libro, sino muy por el contrario, puede calificarse como un llamado a iniciar trabajos en este ámbito que, por lo pronto, no ha recibido el interés que merece. Asimismo, consideramos de especial relevancia las discusiones que se postulan desde la Introducción respecto de si la alfabetización es un proceso casi innato en tanto somos usuarios de la lengua, o si es necesario proporcionar de manera explícita las herramientas lingüísticas y cognitivas suficientes para desarrollarla. En este sentido, las investigaciones reseñadas dan cuenta de la trascendencia de considerar el proceso de alfabetización

en los currículos de todas las carreras universitarias, a fin de preparar de la mejor forma a los estudiantes para la vida laboral. La falta de políticas institucionales y de proyectos destinados a mejorar las prácticas de lectura y escritura también son una falencia que queda de manifiesto en los estudios presentados. Por lo tanto, este volumen puede constituir, asimismo, una crítica tanto a las decisiones gubernamentales como a las de las instituciones educacionales en lo referido al mejoramiento del proceso de alfabetización.

Por otra parte, destacamos de las investigaciones publicadas en el libro las propuestas metodológicas acerca de cómo abordar estudios sobre alfabetización, los exhaustivos panoramas teóricos en este contexto, las agudas reflexiones de los autores y el interés por poner en la palestra un tema que es particularmente relevante a la hora de conseguir éxito académico y, por ende, éxito laboral. En consecuencia, varias son las preguntas que quedan por responder: ¿Es suficiente la alfabetización adquirida en la enseñanza escolar y universitaria para responder a las exigencias del campo laboral? ¿Cuáles son las alternativas pedagógicas que se están utilizando para mejorar la lectura y la escritura en el contexto universitario? ¿Quiénes deben hacerse cargo de transmitir estos conocimientos considerando los diferentes ámbitos disciplinares? ¿Es la alfabetización académica una preocupación para quienes elaboran las mallas curriculares de las carreras que se imparten en las instituciones de educación superior? Podríamos continuar enumerando preguntas; sin embargo, esta labor solo tendrá sentido en la medida en que otros como el Dr. Parodi y todos quienes aportan a este volumen se aboquen a tan importante tarea: analizar y proponer mejoras a las prácticas letradas de alfabetismo.

SILVANA GUERRERO GONZÁLEZ
Pontificia Universidad Católica de Chile